

Universidad Nacional de Rosario  
Facultad de Humanidades y Artes  
Escuela de Antropología

Integrantes:

Martin Caruso

Lucas Colletto

Paul Cuart

## Antropología y música



## Introducción

El siguiente trabajo se realizó en el marco de la carrera de la Licenciatura en Antropología, como cierre del Seminario titulado Antropología de la Conciencia.

La Antropología de la Conciencia es una de las corrientes de pensamiento que se desprenden de lo que se conoce como el Nuevo Paradigma Emergente en las ciencias (y en la cultura), que se ha ido desarrollando desde hace unos 30 años. Es una ciencia que se integra dentro de las ciencias cognitivas y su objeto es simplemente el estudio intercultural de los aspectos psicológicos y socioculturales de las experiencias transpersonales. *"La investigación antropológica transpersonal es la investigación de la relación entre la conciencia y la cultura, y la personalidad"* (Campbell y Staniford en Viegas 2015: 4). La Antropología de la Conciencia intenta sortear las barreras positivistas, dejando atrás la vieja y conocida "observación participante", para dar un paso en favor de la comprensión sistemática de los fenómenos, en base al concepto de *"observación involucrante directa"* (Viegas 2015: 4).

Este nuevo paradigma, ha generado estudios en los cuales se trabaja la perspectiva de que *la ciencia, "los procesos culturales y la subjetividad humana están socialmente contruidos, recursivamente interconectados, conformando un sistema abierto"* (Viegas 2015: 1).

La antropología es una disciplina que ha concebido diversos estudios que se abordan desde este paradigma desde el principio mismo en que éste comenzó a desarrollarse. En este punto es donde dicha ciencia toma importancia ya que como explica Diego Viegas:

*"la sociedad actual, en buscas de respuestas, mira con renovados ojos a esta ciencia social en medio de una fenomenal crisis ecológica y axiológica, que ha hecho que en poco tiempo... comenzara a expandir sus herramientas científicas (tanto humanísticas como bioquímicas) para acercarse con mayor profundidad que nunca y de un modo inédito a las prácticas, técnicas, representaciones y*

*sistemas simbólicos de los pueblos originarios y las antiguas civilizaciones basadas en particulares estados ampliados de conciencia" (Viegas 2015: 1).*

Con el fin de observar de manera renovada las cosmovisiones holotrópicas, basadas en experiencias transpersonales, *"de expansión de la conciencia y aniquilación del Ego"* (Viegas *idem*), fundamentales en aquellas culturas como las de los indios americanos y prácticamente perdidas en nuestro mundo occidental.

Específicamente nuestro trabajo se centrará en la problemática de los estados ampliados de conciencia, y a partir de ellos, particularmente en la relación existente entre la conciencia, la sociedad, la cultura, y la música.

La sociedad occidental solo reconoce como válido un estado de conciencia, que correspondería al estado de "consciencia ordinaria", independientemente de que todo el tiempo la conciencia se maneje en relación a un rango constante de oscilaciones entre diversos estados. Esta consciencia ordinaria podría ser definida como *"el nivel de procesación mental en el que domina el análisis y la estructura sintáctica del lenguaje"* (Fericgla 1989:17). Por solo reconocer como legítimo dicho estado, nuestra sociedad configura una cultura monofásica, independientemente de que Erica Bourguignon ha demostrado que el 90% de 488 sociedades estudiadas se han mostrado como culturas polifásicas, donde son utilizados distintas formas de estados alternativos de conciencia institucionalizados y con influencias culturales. De hecho, aun en nuestra sociedad occidental, aproximadamente un 5% de la población *"pasa buena parte de su tiempo suspendida en ensoñaciones espontáneas que tiene algún tipo de relación entre el sujeto y su entorno o pasado personal"* (Viegas y Berlanda 2012: 324). Dentro de ese porcentaje -ya sea provocados por sustancias artificiales o naturales, alcohol, patologías, sonidos tecno, etc-, se encontraría el fenómeno actual de los *raves* en occidente, tema trabajado en esta oportunidad.

Dentro de la perspectiva del estudio de los *Estados Ampliados de Conciencia* según Fericgla, la expresión *consciencia holorénica*, es aquel estado mental

buscado históricamente por cada pueblo como una necesidad innata del ser humano, se refiere al:

*"nivel o estado de procesamiento mental en el que individuo humano, a través de un fuerte entrenamiento cultural o incluso por espontaneidad, es capaz de pensar la totalidad sistémica del mundo y de las relaciones que lo crean a través de autopensarse. Este estado que se halla en la base del pensamiento y de la cultura, permite crear y recrear periódicamente estrategias culturales para la supervivencia individual y colectiva, las cuales son manifestadas a través de lenguajes mitopoyéticos (metafóricos, alegóricos, isomórficos y a todos los demás), y dan una amplia dimensión evolutiva y ecológica a la consciencia humana" (Fericgla 1989:24)*

Desde el análisis de ciertos trabajos que vinculan esta cuestión con la relación universal que existe entre los seres humanos y la música, y sirviéndonos además de experiencias personales realizadas por algunos de los miembros del equipo de trabajo, procuraremos examinar cómo los diversos estados de la conciencia, como por ejemplo el trance, nos pueden ayudar a comprender el funcionamiento de nuestra mente en relación con la conciencia colectiva y también ampliar nuestro conocimiento acerca de la conformación y el sentido de cosmovisiones diferentes a la nuestra.

## Desarrollo

### La Música, el Hombre y la Conciencia

*"La música ha acompañado la vida del hombre desde los albores de la humanidad; melodías y ritmos diversos han sido empleados por los pueblos para múltiples fines tales como eliminar enfermedades, preparar el cuerpo para el combate, preparar el espíritu para experiencias religiosas... La música existe en todos los pueblos y culturas, probablemente porque ciertas impresiones y*

*emociones se logran comunicar mejor mediante la música que mediante la comunicación verbal.* (R. R. Jiménez-Caumel 1997: 130).

Para comprender mejor cómo influye la música en nosotros, debemos reflexionar sobre cómo funciona la música. En este sentido, siguiendo a Joseph Berenguer, quisiéramos destacar la cuestión del tiempo y su vínculo con la música.

El tiempo para este autor, tiene la característica fundamental, que una vez surgido del Big Bang, se vuelve irreversible. Un tiempo que si existe realmente, es gracias a su...

*"componente imaginaria... se trata de un tiempo múltiple, diverso, nunca ya absoluto... un tiempo, pues, compuesto de diferentes tiempos según los tamaños, las escalas o el orden de fenómenos que observamos. Un tiempo polidimensional que permite... seguir en todos los momentos, todas las trayectorias posibles"* (Berenguer 1996: 41).

Esa irreversibilidad que se menciona arriba, es uno de los puntos estructurales principales que permiten el funcionamiento de nuestra conciencia:

*"cuando se está consciente, se es consciente de algún momento de la propia historia. Ese momento, a pesar de que en el instante consciente se tiene siempre la sensación de presente, puede ser actual o cualquier otro que pudo ocurrir hace muchos años. Las estructuras de nuestras mentes pueden ser vistas como mosaicos temporales en los cuales hallamos piezas fraguadas hace tan sólo unas horas junto a otras que pertenecieron a quién sabe..."* (Berenguer 1996: 41).

Desde esta perspectiva, la música tiene un rol central, ya que *"es el arte de tejer el tiempo"* (Berenguer, J. 1996:41). Por eso mismo en muchísimas culturas, en diversas épocas, la música ha sido manejada desde organismos concretamente organizados para ello, y su uso restringido a personas, momentos y contextos, específicos.

Con ello, se entiende que la música es uno de los caminos más universalmente utilizados para producir estados ampliados de conciencia. En este sentido, dice Fericgla:

*Desde los cantos gregorianos, hasta los sonidos de la flauta del dios griego Pan (de los cuales evoluciona la palabra "pánico"), hasta los sones chamanicos, la música zen, los ritmos percusivos africanos, el tarantulismo y la moderna música beat o psicodélica, en todas estas manifestaciones hallamos coincidencias en: a) están relacionadas con los niveles holorénicos del procesamiento mental; b) se trata de música no descriptiva, sino que se cierra sobre sí misma; c) tiene equivalentes en otras manifestaciones isomorfas de la mente como la danza (que es una "escenificación" o puesta en el espacio de la música que, en definitiva, solo es combinación de tiempos y melodías), la pintura, escultura, relieves, tintas, grabados y otras artes plásticas que dan forma a los mitos e inducen a la mirada a quedarse fijada en rutinas formales sin salida." (Fericgla 1989:75)*

Sustentando esto último, Berenguer plantea que *"controlar la música es orquestrar el tiempo y esto significa, en esencia, controlar la vida y la muerte. Controlar la música es reinsertar en el orden del mundo ese mosaico que permite, como en un espejo roto, atisbar simultáneamente todas las historias posible..."* (Berenguer 1996: 42).

También es importante considerar la capacidad esencial de codificación y transformación temporal que tiene la música. Fericgla, al entender a la música como posibilitadora para ingresar en *trances extáticos*, considera que:

*En este sentido, durante la experiencia de modificación del **estado** de conciencia cotidiana que se busca por medio del trance, hay un cambio profundo de la vivencia del tiempo: la vida ordinaria transcurre en un mundo entendido y vivido bajo un tiempo que podemos llamar cotidiano, cuya principal característica es que esta puntuado y dominado por elementos exógenos –sean maquinas, sean horarios acordados o bien sean un cambio estacional- en tanto que la cualidad esencial de la*

*música es el poder que tiene para crear otro mundo basado en un tiempo virtual. (...) La música es creación de tiempo con parámetros netamente subjetivos."*  
(Fericgla 1998: 3)

La música ejerce su poder maniobrando en el límite entre conciencia e inconsciencia, donde se genera una hiperactividad de la conciencia. Y la música utiliza esa multiplicidad del tiempo, esa libertad de la memoria *"evocando instantes diversos y ordenaciones más o menos alegadas de las ordenaciones que íntimamente estamos dispuestos a admitir"* (Berenguer 1996: 42).

Por eso mismo es que consideramos pertinente nombrar ciertos estudios que ponen en relación a la música con las funciones psíquicas. Siguiendo a Jiménez-Camuel, la música tiene efectos beneficiosos y negativos en las personas. Dentro de la primera línea se destacan los efectos que aumentan la interacción social en los niños, la disminución de sentimientos desfavorables en trabajos monótonos, y modular el estrés por ejemplo. En el segundo grupo, Jiménez-Camuel agrupa ciertos tipos de música, como el heavy metal, vinculado al suicidio y problemas de conducta social.

Las diversas maneras que la música tiene de afectar a los seres humanos, tanto a nuestro cuerpo como a nuestra mente, nos lleva a lo que este autor dice en lo relativo a la psiconeuroendocrinoinmunología:

*"entendida en un sentido amplio, nos enseña que el ser humano funciona como un todo y que todas las funciones están interrelacionadas, de modo que lo que afecta a una parte tiene su repercusión en las demás. El ser humano conoce este hecho de una forma intuitiva desde antiguo. Las danzas de guerra, de curación de elevación del alma, las canciones de cuna y todos los ritmos y melodías que los pueblos han ido empleando con finalidades concretas es más que probable, a la vista de las investigaciones, que tengan una base neurológica mucho mayor de la que en un principio se podía pensar"* (R. R. Jiménez-Camuel; 1996:133).

## **Hablando académicamente: Antropología de la música/Etnomusicología**

La antropología no ha sido ajena a este tipo de fenómenos, quizá no tan específicamente abarcando la música electrónica, pero si, interesándose por el análisis de la música como fenómeno social.

Como explica Viegas, *"la etnomusicología –según Helen P. Myers es la rama de la musicología en la que se pone énfasis especial al estudio de la música en su contexto cultural y (entre otras cosas) como fenómeno cultural (MYERS, 1957): se trata ni más ni menos que de la antropología de la música (Viegas, 2008: 97). Este término fue acuñado por Kunst en 1950 y abarca "la música como símbolo y la función de esta en la sociedad" (Viegas 2008: 95).*

Además tenemos el aporte de Alan Merrian, quién *"definió la etnomusicología como el estudio de la música como cultura" afirmando que: "la música es cultura y lo que los músicos hacen es sociedad"* (Viegas, 2008: 95).

## **Nuestro caso: La música electrónica**

Para este trabajo hemos elegido a la música electrónica y los efectos que produce sobre la conciencia y principalmente su valor como herramienta generadora de estados alterados de conciencia.

Como fenómeno particular, este género musical surge en lo que puede denominarse como "sociedad posmoderna". Las diferentes corrientes del movimiento postmoderno aparecieron durante la segunda mitad del siglo XX. Aunque se aplica a corrientes muy diversas, todas ellas comparten la idea de que el proyecto modernista fracasó en su intento de renovación radical de las formas tradicionales del arte y la cultura, el pensamiento y la vida social.

Desde la perspectiva de Diego Viegas *"existirían una decena de funciones básicas de la música (electrónica) en los grupos y culturas, entre las que mencionaremos:*

*Emocional*



*Resolver conflictos sociales*

*Creatividad*

*Expresión de hostilidad grupal*

*Goce estético*

*Entretenimiento*

*Comunicación*

*Respuesta física*

*Refuerzo de las normas*

*Una función importante de la música es expresar una variedad de emociones: la expresión de ideas y pensamientos que de otra manera no podrían transmitirse, la correlación entre una amplia variedad de emociones y la música, la oportunidad de servir como "vía de escape" (Viegas 2008: 97).*

### **Desde adentro.**

En este sentido, consideramos válida la experiencia de uno de los integrantes del grupo de trabajo (Martín), quien ha sido parte en varias ocasiones de fiestas electrónicas o "raves".

*"Desde mi perspectiva uno se va dando cuenta que este tipo de eventos tiene alguna función o puede tener algún sentido más amplio que el mero hecho de ir un rato a escuchar música, en la medida en que se asiste más de una vez. La primera vez que vas a una fiesta electrónica te sorprendes por el contexto: las ropas, el vocabulario utilizado, los tatuajes, etc., en general es un ambiente que las personas crean y recrean sólo en esa serie de horas. Una vez terminada la fiesta cada cual sigue su vida como si esto nunca hubiera pasado y sólo se recuerda en una charla con amigos (también asistentes por supuesto). El uso de alguna sustancia psicoactiva es clave para generar esa atmosfera tan característica de estos eventos.*

*La primera vez que vas te sorprende la buena onda de la mayoría, la simpatía y el respeto con que te tratan. El efecto del MDMA que más me llamó la atención fue ese. Por otro lado ir a una `rave` con amigos, conocidos, gente con la quien compartas intereses, o te sientas cómodo es fundamental.*

*Pienso que las funciones enumeradas más arriba se cumplen todas. Vos estas ahí bailando y de repente te encontrás hablando con el de al lado, quizá sobre algo lindo o sin importancia o sobre algún problema que alguno de los dos tuvo, y tal vez ese tema es muy delicado, pero en ese momento, te sale hablarlo sin problemas, y sin problemas el otro te escucha. Las charlas sobre cuestiones universales son recurrentes, el mundo, problemas sociales como crisis económicas, políticas, hambre, pobreza, etc. A muchos les sorprendería escuchar que en medio de una fiesta electrónica se tocan estos temas, pero sucede. Y las conclusiones por lo general son positivas, la fe en la humanidad y en la amistad, es lo que en líneas generales te terminas llevando de una `rave` cuando vas con tus amigos". (Testimonio: Martin 23 años).*

Por otro lado está la música, el elemento que reúne a todos. Dentro de la música electrónica hay diversos géneros: deephouse, progressivehouse, techno, trance, psychedelic trance, techhouse, edm, etc., pero todos tienen algo en común: el DJ.

El *DJ*, es quien, utilizando consolas, computadoras y diversos artefactos para efectuar distorsiones de sonido, controla el tiempo y el ritmo de la fiesta. Como escribe Diego Viegas, "el *DJ* cobra una trascendencia y repercusión relevante, pues más allá de ser el encargado de controlar el climax del ritual festivo, en última instancia cuenta con un fantástico y determinante poder... `si corta su música, se interrumpe el viaje de los sujetos festivos'" (Viegas 2008: 69).

*"El DJ es quien le da a cada fiesta su particularidad. Además del género específico, cada DJ, tiene sus herramientas y trucos que lo diferencian del resto. La capacidad que tenga para transmitir esos sonidos harán que sea o no reconocido por el*

*público, y esto es algo que sucede rápidamente. Si el público no se siente atraído por la música, se dispersa o lo hace notar mediante silbidos, aplausos, gestos, por ejemplo. El DJ es el que le da forma a la fiesta, le pone el ritmo y va generando una atmosfera que, combinada con el humor y el estado del público, crean un ambiente único. Otro factor de importancia es el espacio físico. Si es un lugar cerrado, el ambiente es mucho más concentrado. También entran en juego las luces o 'visuales' que puedan llegar a transmitirse en las pantallas. Todo suma para crear esa esencia tan característica" (Testimonio Martín. 23 años)*

Haciendo un rastreo de las fiestas electrónicas, seguimos a Viegas cuando explica que

*"las fiestas electrónicas o raves, comienzan a desarrollarse históricamente hacia fines de los ochenta, con lejanas raíces en la música de baile norteamericana... en virtud de nuevas fórmulas de sonidos y ritmos obtenidas por medio de computadoras y samplers.- el estilo 'acidhouse' en la Inglaterra de Margaret Thatcher promovió cierres prematuros de discotecas y controles, ante el avance de nuevas drogas de consumo masivo, a lo que los jóvenes ingleses respondieron organizando fiestas. Argentina importó el fenómeno en masivas concentraciones porteñas de Costanera Sur y Parque Sarmiento entre 1997 y 1998..." (Viegas 2008: 37).*

Hoy, en 2015, nuestro país posee una base electrónica fuerte, tanto de DJ's como de oyentes. Hay géneros que avanzaron más que otros. Por ejemplo el 'trance' prácticamente ha desaparecido de la escena, salvo escasas ocasiones. Por otro lado, el "progressive house" y el "techno", son variantes que tienen encuentros prácticamente todos los fines de semana en Rosario. Esto se debe principalmente a que a nivel mundial el desarrollo de la música electrónica sigue esos pasos.

*"La causa según charlas que hemos tenido con algunos amigos, por lo que creemos, es que el ritmo del progressive o del techno generan una sensación de armonía y disfrute que el trance en su acelerado golpeteo hace muy difícil de*

*aguantar. En general puedo decir que ir a una rave, o festival de música electrónica es asistir a un pequeño universo ajeno al mundo real, donde las personas dejan de lado sus problemas o los canalizan a través de la música, conversaciones con compañeros de baile, o simplemente estando ahí `meditando´ sólo. La música es una parte de una atmósfera mayor, creada a su vez por el uso de sustancia psicoactivas, el empleo de luces, pantallas con imágenes, etc., donde todo lo importante es disfrutar el momento" (Testimonio: Martín. 23 años)*

### La música y la activación cerebral

*"Sin música la vida sería un error. "*

*Friedrich Nietzsche.*

*El crepúsculo de los ídolos. Máximas y dardos. XXXIII*

Siguiendo el texto de R.R. Jiménez-Caumel, la música ha acompañado al hombre desde los inicios de la humanidad, ya que los pueblos utilizaban ritmos y melodías diversas para fines diversos, como eliminar enfermedades, preparar el cuerpo y la mente para las guerras y el espíritu para experiencias religiosas. El motivo de que la música sea un elemento presente en todos los pueblos puede tener características tanto simbólicas, es decir, transmitir aquello que las palabras no pueden y mejorar la comunicación, como mecanismos acústicos, auditivos y neurobiológicos. La tonalidad y los acordes son controlados por el hemisferio derecho cerebral. El ritmo, las letras son patrones secuenciales controlados por el hemisferio izquierdo. La percepción musical debe estar alojada en primitivas regiones del cerebro.

El oído es un analizador de ondas sonoras. El tímpano vibra y estas vibraciones se comunican con la cóclea, órgano contenedor de las células ciliares que resuenan tanto con componentes agudos y graves. La membrana basilar separa el sonido en señales distintas para cada intervalo de frecuencias, estas señales se transmiten a un haz de fibras nerviosas conocidas como el nervio auditivo. Su primera parada es el tálamo, es una estructura que retransmite la señal a la corteza auditiva primaria.

Ésta identifica la frecuencia y la intensidad del tono que se escucha. Pero esta identificación no basta para reconocer la música, para ello se encuentran las cortezas secundarias y terciarias, las cuales analizan la armonía, la melodía y el ritmo y unen e integran esta información.

*"Para producir sonido hay que poner a vibrar algún objeto. Las cualidades del sonido dependen de las propiedades de las ondas que produce el objeto en el aire al vibrar. La sensación de sonoridad (o volumen) depende de la amplitud o tamaño de la vibración. La sensación de nota (do, re, mi, fa, sol...) es función de la frecuencia: cuántas veces vibra por segundo. Hay otra cualidad menos evidente que se conoce como timbre. El timbre es lo que permite distinguir un piano de una campana, un violín de una flauta". (Francisco Delahay y Sergio de Régules, 2006)*

Estos estudios pueden agruparse en dos categorías: *la influencia de la música en el hombre y la influencia del hombre sobre la música*. El hombre productor de música debe ser una persona creativa y como tal participar de las cualidades que caracterizan a este tipo de personas. La influencia de la música en el ser humano puede volver a dividirse en un primer grupo que hace referencia a los efectos de ésta sobre el funcionamiento del sistema nervioso central. La música puede producir cambios en el flujo de excitaciones en el sistema córtico-talámico y en el córtico-límbico. Escuchar música se acompaña de la sustitución parcial del ritmo alfa dominante por actividad beta, theta y delta. Según los estudios, las ondas theta y alfa producen efectos relajantes con respecto a los cambios electroencefalográficos.

Un segundo grupo de investigaciones pone en relación la música con las variables fisiológicas. La frecuencia cardíaca, la presión arterial, la temperatura de la piel y los niveles de cortisol.

La música produce una serie de efectos beneficiosos como la interacción social, disminuir los sentimientos de monotonía.

La música libera la mente de las opresiones diarias, nos lleva a un mundo de paz, sea cual sea su género, nos libera. Nos relaja, así como nos despierta y nos llena de energía. Bailamos y nuestro cuerpo libera endorfinas y adrenalina, nuestro corazón late y se nos dibuja una sonrisa en el alma. Cantamos en la cancha, en la calle, en silencio, la música se nos pega y pasamos horas tarareando *esa* canción. La música, el canto y la danza tienen una importancia fundamental en las ceremonias y encuentros sociales. Proporcionan una energía para acceder a un mundo no ordinario.

### Inducción. Música, canto y danza.

Hay música para fiestas, para la muerte, para ritos y pasajes de estados de la conciencia, como los encuentros chamanicos. En los ritos chamanicos, la música tiene un aspecto fundamental, el método básico de inducción al trance se fundamenta en una combinación de la canción, la percusión rítmica de los tambores y la danza.

El chamán o un grupo de percusionistas marcan el ritmo con los tambores. El ritmo de los tambores, la percusión y la resonancia ejerce un poderoso influjo hipnótico. La estimulación rítmica de los tambores, con sonidos de baja frecuencia influye sobre la actividad eléctrica del cerebro.

El tambor se utiliza para guiar al chamán a través del mundo espiritual, por lo que se vuelve parte indispensable del mundo del chamán. El tambor y las maracas son instrumentos básicos para entrar en el estado no ordinario de conciencia característico para las prácticas chamánicas. El sonido rítmico de ambos instrumentos y su timbre particular pueden ayudar a obtener un trance al chaman; trance entendido como el estado en que el alma se siente en unión con Dios.

El canto y la danza son fuentes de energía, el canto reclama la protección del espíritu *guardián*, las danzas chamánicas permiten a las personas que danzan

pasar de un estado de consciencia a otro con gran rapidez induciendo los estados de trance para el trabajo chamánico.

La danza transforma el ambiente y a los que se hallan presente en el lugar para participar de una visión, una cacería o una aventura. Los movimientos rítmicos de la danza, las posturas, los gestos, crean aberturas a través de las cuales se hace accesible el mundo de los espíritus. Al danzar, los chamanes liberan potentes energías en el interior de su cuerpo.

La vida es armonía, música y danza. Las ceremonias y los ritos se confunden en esa gran sinfonía que se organiza a través de nuestro cuerpo, tejiendo motivos diferentes a lo largo de nuestra vida. Nacer, morir, descubrir a través de la danza como nacemos, como vivimos y como caminamos hacia la muerte, o mejor dicho, a la búsqueda de quienes realmente somos.

### **Conclusión:**

*"En esta línea se ha relacionado la música tipo heavy metal con suicidio y problemas de conducta psicosocial"* (Jiménez-Caumel 1997:133). Somos lo que escuchamos, la música dice muchísimo sobre nuestra personalidad, sobre nuestra cosmovisión y especialmente sobre nuestra psicología.

En el marco del estudio de los estados ampliados de consciencia y en las experiencias de trance extático, entendidas por Ferigla como *"un estado extraordinario de consciencia despierta, determinado por el sentimiento y caracterizado por el arrobamiento interior y por la rotura parcial o total con el mundo exógeno, dirigiendo la consciencia despierta hacia las dimensiones subjetivas del mundo mental"* (Ferigla 2001:2), el autor realiza una clasificación de los distintos tipos de trances, argumentando que debido a la enorme variedad de características encontradas en las manifestaciones dentro de distintas culturas, no

es posible ni viable caer en reduccionismos mecanicistas ni en una explicación única que pretenda explicar la causalidad general del trance extático. En ese principio de clasificación, además de encontrarnos con los trances chamanicos, budistas, cristiano, de posesión y terapéutico, podemos destacar para nuestro tema trabajo el tipo de trance lúdico, en el cual podría ubicarse el fenómeno de los raves. Este trance, que no solo es practicado en la cultura occidental, ya que otras culturas también tienen reservado un espacio para la alteración lúdica de la conciencia. No en todas, pero en muchas hay bebidas alcohólicas o fermentadas como el pulque mesoamericano, la chicha andina, el masato en la selva; tiene como finalidad:

*"... (no) la trascendencia ni la adaptación en ningún sentido explicito, sino que es la búsqueda del placer que conlleva el hecho de experimentar la amplificación emocional que es característica básica del trance extático y que rompe los bloques psicológicos cotidianos; sería un trance sin finalidad, simplemente autoremunerativo. De ahí, la vacuidad cognitiva que caracteriza a los adolescentes y jóvenes de MDMA (o los derivado más tóxicos que se suelen adquirir en el mercado negro) cuando consumen excesivamente este psicótropo sintético: el problema ahí estaría en la falta de una finalidad que oriente tal experiencia cumbre." (Fericgla 2001:9)*

Si podemos pensar que, los trances extáticos corresponden a modos de comprender y manipular la imaginiería mental a fin de crear nuevas posibilidades de adaptación al mundo, entendiendo al chaman o místico como el sujeto encargado de cumplir la función *adaptógena*, mediante su capacidad de interpretación y decodificación de las experiencias que lo conectan con la conciencia colectiva; es posible pensar que los fenómenos de las fiestas electrónicas y los raves, como primera formulación, no constituyen casos de fenómenos destinados de generar dicha función adaptógena, debido a los distintos fines que se buscan cuando se quiere llegar a ese estado de conciencia. Según Viegas



*"la música electrónica se desarrolla en la fase liminal que es el cambio del XX al siglo XXI con el perfeccionamiento de las nuevas tecnologías, redes de comunicación a la vez más impersonales y veloces, y la novedad de la globalización como fenómeno del capitalismo más avanzado que formula una estrategia pos-industrial en la que cobra relevancia la producción de bienes y servicios virtuales con pleno despliegue de la imagen. Los sonidos y ritmos son digitales, fríos, robóticos, metálicos, futuristas, destinados a la nueva generación..."* (Viegas, D; 2008; pág. 96).

Esto es posible entendernos en el marco del contexto histórico actual posmodernista, marcado por el desencanto del mundo y la tendencia a la carrera por el progreso individual, la exaltación del presente, la búsqueda de lo inmediato y la liberación personal.

De hecho, si analizamos las funciones enunciadas por Viegas que hemos citado en el desarrollo del trabajo, solo la función de "resolver conflictos sociales" podría tener una connotación adaptativa en términos colectivos, habiéndose alejado de sus postulados básicos iniciales (PLUR: paz, amor, unidad y respeto), transformándose en una manifestación individualista, sirviendo como "vía de escape" a los problemas y sinsentidos de la vida cotidiana.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

-Viegas, Diego, 2015: Programa de Seminario de Contenido Variable: Antropología de la Conciencia, Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Antropología.

-Fericgla, Josep M., 1989: "El sistema dinámico de la cultura y los diversos estados de la mente humana. Bases para un irracionalismo sistémico", Editorial del Hombre Anthropos, Barcelona.

-Diego R. Viegas y Néstor Berlanda, 2012: "Ayahuasca, Medicina del Alma" Biblos, Bs As

-Jiménez-Caumel, R.R. 1997a. "Música y Activación Cerebral". En: Poveda, J.M. (Comp.) 1997. "Chamanismo: El Arte Natural de Curar". Enciclopedia del Tercer Milenio. Ediciones Temas de Hoy, Madrid.

-Tubia, M; "Música, canto y danza"

-Viegas, Diego Rodolfo, 2008: "Viaje infinito por los sonidos del Tecno-Una interpretación sociocultural de las Raves o Fiestas electrónicas en Rosario", Tesis de Licenciatura, UNR.

-Berenguer, Josep, 1995, "Tiempo, Música, Conciencia" Actas del II Congreso Internacional para el Estudio de los Estados Modificados de la Conciencia. Edición privada del Institut de Prospectiva Antropológica, Barcelona.

Francisco Delahay y Sergio de Régules. 2006¿Por qué la evolución nos dotó de cerebros musicales? Los pormenores de un debate que sigue abierto". UNAM. Mexico

-Fericgla, Josep María. 2001. «La relación entre la música y el trance extático». Sitio Web Oficial de la Revista El Mercurio.

#### **REFERENCIAS:**

<https://es.wikipedia.org/wiki/Posmodernidad>